

# EBORENSIA

REVISTA DO INSTITUTO SUPERIOR DE TEOLOGIA DE ÉVORA

ANO XXXI | 2018 | N.º 52



# EBORENSIA

REVISTA DO INSTITUTO SUPERIOR DE TEOLOGIA DE ÉVORA  
ANO XXXI 2018 N.º 52

---

## ÍNDICE

<b>Due sfide poste alla fede nella cultura contemporanea.....</b>	<b>9</b>
<i>Gianfranco Ravasi</i>	
<b>El Concilio Vaticano II: Signo de una Iglesia actualizada en un mundo que cambia.....</b>	<b>23</b>
<i>Juan Pablo García Maestro</i>	
<b>Evangelización y cultura mediática notas para un proyecto pastoral.....</b>	<b>39</b>
<i>Martín Carbajo Núñez</i>	
<b>O contributo das ciências sociais para a exegese contemporânea.....</b>	<b>61</b>
<i>Santiago Guijarro Oporto</i>	
<b>Os Católicos e a Política.....</b>	<b>77</b>
<i>José Filipe Pinto</i>	
<b>Peccato ecologico e riconciliazione sacramentale.....</b>	<b>85</b>
<i>Martín Carbajo Núñez</i>	
<b>Reflexões em torno das raízes cristãs da secularização.....</b>	<b>97</b>
<i>Sérgio Ribeiro Pinto</i>	
<b>Vocazione e missione del giornalista: Sfide e criteri etici.....</b>	<b>115</b>
<i>Martín Carbajo Núñez</i>	
<b>O Ensino da Teologia em Portugal nas últimas décadas.....</b>	<b>125</b>
<i>Jorge Teixeira da Cunha</i>	

## Evangelización y cultura mediática notas para un proyecto pastoral

Martín Carbajo Núñez, OFM  
Universidade Pontificia Antonianum, Roma

*Summary:* This article asserts the urgent need of integrating the Social Media in the evangelization pastoral planning and to make a greater effort of enculturating the Gospel in the digital age. The Church recognizes that Social Media are “for many the chief means of information and education” and yet, at a practical level, preference is given “to other means of preaching the Gospel and of Christian education”. It is not only a question of using more and better the new technologies, but also of reviewing the priest’s role and the way of managing the parish, also in the economic field.

*Sumario:* En el presente artículo se subraya la necesidad de dar una mayor relevancia a los MCS en los proyectos pastorales de evangelización y de hacer un mayor esfuerzo de inculturación en la era digital. La Iglesia reconoce que los MCS son para muchos “el principal instrumento informativo y formativo” y, sin embargo, a nivel práctico “se privilegian otros instrumentos para el anuncio evangélico y para la formación cristiana”. No se trata sólo de usar más y mejor las nuevas tecnologías, sino también de revisar el papel del sacerdote y el modo de gestionar la parroquia, también a nivel económico.

En el presente artículo se subraya la necesidad de dar una mayor relevancia a los MCS<sup>(1)</sup> en los proyectos pastorales de evangelización y de hacer un mayor esfuerzo de inculturación en la era digital<sup>(2)</sup>. Desde el concilio Vaticano II, la Iglesia insiste en la necesidad de “integrar el mensaje mismo en esta «nueva cultura»”, pues los MCS son para muchos “el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales”. A pesar de reconocer teóricamente ese influjo, a nivel práctico “se privilegian otros instrumentos para el anuncio evangélico y para la formación cristiana, mientras los MCS [...] entran en la programación pastoral sólo a nivel secundario”<sup>(3)</sup>.

En la primera parte del artículo se recuerda que la instrucción pastoral *Aetatis Novae*, en el año 1992<sup>(4)</sup>, fue muy explícita en afirmar que estamos en “una nueva era” y en pedir que las comunicaciones sociales formen parte integral de los proyectos pastorales a todos los niveles: parroquial, diocesano, regional y nacional<sup>(5)</sup>. Sin embargo, décadas más tarde, muchos planes pastorales no han hecho aún esa integración. No está mal recordar las palabras de Pablo VI: “la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo”<sup>(6)</sup>.

Las dificultades experimentadas para lograr esa integración pueden deberse al modo diferente con que la Iglesia y los MCS afrontan la tarea informativa. De todas formas, la segunda parte del artículo subraya que esas diferencias son también una oportunidad de mutuo enriquecimiento. Por tanto, en la tercera parte, se insiste en que la pastoral debe asumir la comunicación directa y cordial de la cultura mediática, tal como muestra el Papa Francisco. Finalmente, en la cuarta parte, se dan algunas sugerencias concretas para que los planes pastorales de evangelización

(1) Usaremos la expresión “Medios de Comunicación Social” [=MCS] como sinónimo de “Tecnologías de la Información y de la Comunicación” [=TIC].

(2) El presente texto corresponde a una conferencia que el autor pronunció en el congreso de actualización del clero celebrado en Portimão (Portugal) del 16 al 19 enero 2017.

(3) Juan Pablo II, «Carta encíclica *Redemptoris missio*», [=RM], 7-12-1990, n. 37, en *Acta Apostolicae Sedis*, [=AAS], 83 (1991) 249-340; M. R. Attanasio, *Il linguaggio multimediale nell'educazione alla fede*, Paoline, Milano 2007.

(4) Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, «Instrucción pastoral *Aetatis Novae*», [=AN], 22-02-1992, en AAS 84 (1992) 447-468.

(5) “Las diócesis y las Conferencias o asambleas episcopales procuren que la problemática de los medios de comunicación social sea abordada en todos sus planes pastorales” AN 21. En los párrafos siguientes sigo básicamente a R.A. White, «Twenty years of evolution in the Church's thinking about communications», en *Communicatio socialis* 25/3 (1992) 248-262.

(6) Pablo VI, «Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*», [=EN], 8-12-1975, n. 62, en AAS 58 (1976) 5-76.

respondan mejor a las posibilidades y desafíos que la nueva cultura digital presenta al lenguaje y al pensamiento teológico, es decir a la “inteligencia de la fe”<sup>(7)</sup>.

## 1. MCS y pastoral: una invitación constante desde el Vaticano II

La cuestión de cómo incluir los MCS en los proyectos nacionales y regionales de evangelización es algo que ha preocupado a la Iglesia en los últimos decenios y que, a mi entender, no ha sido todavía suficientemente resuelto. Reconocemos que estamos en una nueva cultura, pero en buena parte seguimos con los mismos métodos comunicativos y, cuando hacemos uso de los nuevos MCS, tendemos a reducirlos a instrumentos para amplificar el mensaje.

El Concilio Vaticano II, con el decreto *Inter Mirifica* (1963)<sup>(8)</sup>, reconoció la importancia de estos maravillosos medios técnicos e invitó a una reflexión más profunda sobre ellos. Se elaboró así la Instrucción Pastoral *Communio et Progressio*, publicada el 23 mayo 1971<sup>(9)</sup> y que sigue siendo considerada como la “Magna Carta” de los documentos eclesiales sobre la comunicación.

### 1.1. De la *Communio et Progressio* a la *Aetatis Novae*

Veinte años más tarde (1992), el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales [=PCCS] publica la Instrucción Pastoral *Aetatis Novae*, que se presenta como una conmemoración y actualización de *CP* en algunos aspectos, pero sin la pretensión de equipararse a ella en contenido, profundidad y amplitud. *CP* es un documento bello y bien elaborado, pero, veinte años después, todavía no había sido implementado suficientemente a nivel pastoral. Por tanto, *AN* evita hacer largas exposiciones teológicas y prefiere centrarse inmediatamente en lo concreto.

(7) Benedicto XVI, *Discurso a los participantes en la asamblea plenaria del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales*, 28-02-2011, en *L'Osservatore Romano*, [=OR], (28 febrero - 1 marzo 2011) 8.

(8) Concilio Vaticano II, «Decreto *Inter mirifica*», [=IM], 4-12-1963, en AAS 56 (1964) 145-157.

(9) Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, «Instrucción pastoral *Communio et Progressio*», [=CP], 23-05-1971, en AAS 63 (1971) 593-656.